

INVESTIGACIÓN

Cultura política interior de la Institución Educativa Francisco José de Caldas en la ciudad de Cúcuta, Colombia

The political culture within the educational institution Francisco José de Caldas in the city of Cúcuta, Colombia

Gisely Andreina Gutiérrez Sandoval^I

Rosbelin Blanco Medina^{II}

Nydia María Rincón Villamizar^{III}

Resumen

El presente artículo comprende los hallazgos de la investigación titulada: "Cultura política al interior de la Institución Educativa Francisco José de Caldas, en la ciudad de Cúcuta, Colombia"; donde se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos de la misma. El estudio analizó las concepciones sobre cultura política en la comunidad educativa, su contexto y los diversos factores que generan una estabilidad democrática escolar. Para ello fue fundamental reconocer las perspectivas de cada estudiante frente a lo que considera cultura política, para así estimular su participación e interés en los discursos sociales, culturales, económicos y políticos que presiden el tejido colombiano.

Palabras clave

Cultura política; Procesos educativos; Democracia; Estudiante; Discurso.

Abstract

This article includes the findings of the research entitled: "Political Culture within the Educational Institution Francisco José de Caldas, in the city of Cúcuta, Colombia"; where the theoretical and methodological foundations of it are exposed. The study analyzed the conceptions about political culture in the educational community, its context and the diverse factors that generate a democratic school stability. With this in mind, it was fundamental to recognize the perspectives of each student about what they consider political culture, in order to stimulate their participation and interest in the social, cultural, economic and political discourses that preside over the Colombian context.

Keywords

Political culture; Educational processes; Democracy; Student; Speech.

^I Trabajadora Social, Diplomada en Construcción de paz y Derechos Humanos. Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: gisely-gs@outlook.com

^{II} Trabajadora Social, Diplomada en Construcción de paz y Derechos Humanos. Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia. Correo electrónico: rosbeli-95@hotmail.com

^{III} Magíster en Educación, Licenciada en Educación, Especialidad Lenguas Modernas, Facultad de Educación, Artes y Humanidades, Universidad Francisco de Paula Santander. Colombia. Correo electrónico: nydiamariarv@ufps.edu.co

Introducción

En la actualidad, nuestra sociedad vive bajo el paradigma de la postmodernidad, en el cual las antiguas prácticas de participación y convivencia democrática se han perdido debido al consumo y el mercado, estos dos aspectos se han convertido en principios esenciales en la vida de los seres humanos. La cultura política se ha encargado de: “(...) comprender los valores, creencias y pautas de conductas relevantes para el proceso político que prevalecen entre los individuos y los grupos de la sociedad” (Jorge, 2012, p. 294), que, a partir de los diversos factores existentes en el contexto social, los sujetos reconocen una red de conceptos u orientaciones que le dan sentido a la palabra democracia. Es decir, que el consumo y el mercado se han democratizado.

Es por esto que los jóvenes juegan un papel importante, se han visto inmersos en una serie de discursos culturales con barreras debido a la falta de preparación y organización para incidir en la toma de decisiones políticas. Asimismo, son ellos quienes han sido fuente de problemas y, en muchas ocasiones, de soluciones a nivel social.

Existen aproximaciones investigativas que abordan el tema de la cultura política e intentan describir las características de los jóvenes en su contexto político y su rol o función principal en este, por ello surge la necesidad de investigar la cultura política al interior de las instituciones educativas; se considera el enfoque al pensamiento que rige las masas sociales, en cuanto a ideologías diversas y reflexivas, que ayuden a comprender las particularidades del saber gobernar, su influencia social y cultural en un contexto determinado.

Es importante tener en cuenta que la cultura política es parte de la sociedad, y que cada ser humano la va construyendo a partir de los conocimientos dados a medida del tiempo; pero a partir de la crisis del Estado Moderno, se da una ausencia de iniciativas democráticas, por lo cual se nutren los procesos de participación ciudadana encaminados hacia la renovación y movilización de los líderes estudiantiles. En palabras de Díaz-Nagles (2011): “(...) son los jóvenes una preocupación colectiva para el país, de ellos dependerá el futuro y el camino por el cual éste transita en la actualidad” (p. 11).

Por ello, la cultura política debe ir encaminada a generar el cambio social a través de la participación democrática de los ciudadanos, en el que las instituciones educativas promuevan iniciativas, beneficios y proyectos para reforzar los espacios políticos, económicos y culturales del país, teniendo en cuenta perspectivas críticas que impliquen un conocimiento más claro y profundo en temas de cultura política, involucrando segmentos de la participación juvenil desde lo educativo, con el fin de crear una transformación en la sociedad con una tendencia social predominante.

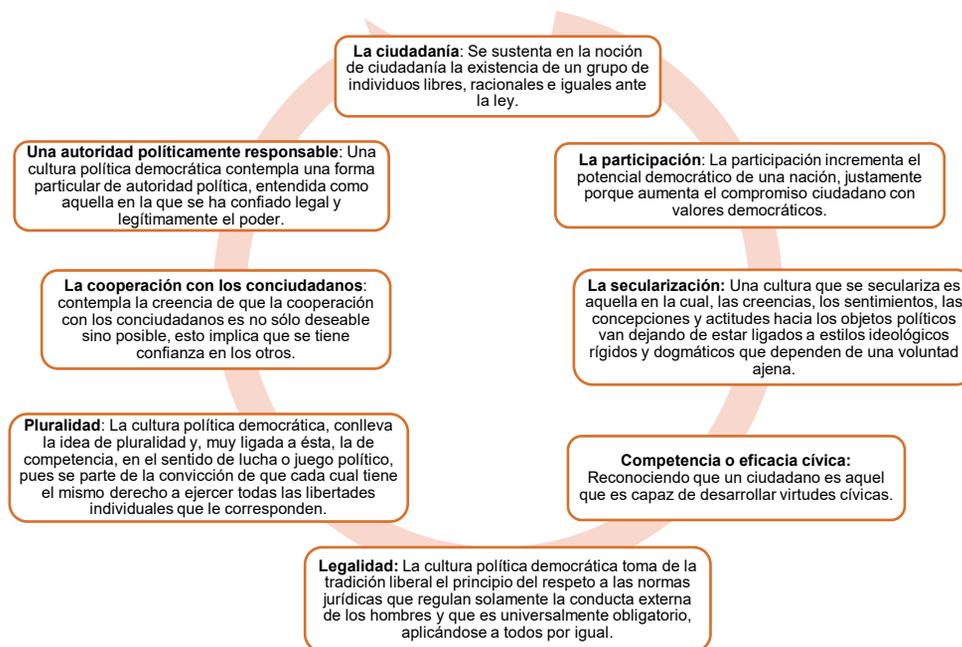
Para finalizar, la formación política debe ser un proceso de construcción que responda a las conexiones entre las actitudes subjetivas y la realidad que está en constante transformación; en otras palabras, “(...) la experiencia vital que transmite lo cotidiano entra en constante choque con la experiencia formativa, y ésta a su vez propugna por moldear las identidades políticas de los sujetos, invitándolos a tomar posición en cuanto al campo político” (Angarita-Tapiero, 2014, p. 8).

Bases teóricas

Cultura política

La cultura política tiene por objeto impulsar las prácticas democráticas que fomenten el aprendizaje de valores y la participación ciudadana para fortalecer la cultura democrática de la ciudadanía. Para llevar a cabo el cumplimiento del objetivo, se hace necesaria la intervención de los diferentes actores que de una u otra forma influyen en el pensar del ciudadano, ya que ellos serán los principales difusores que tendrán la misión de instaurar en los ciudadanos una conciencia ciudadana que impulse la participación y la práctica de valores políticos que generen cambios en el sentir político de la población. A continuación, se mencionan los componentes de la cultura política democrática.

Figura 1. Componentes de la cultura política democrática.



Fuente: (Peschard, 2016. p. 29).

Teoría cultural

Se define el concepto en cuatro direcciones: I), consiste en el conjunto de orientaciones subjetivas hacia la política en una población nacional o en un subconjunto de esta; II), tiene componentes cognoscitivos, afectivos y evaluativos (incluye conocimientos y creencias sobre la realidad política, sentimientos respecto a la política y compromisos con valores políticos); III), el contenido es el resultado de la socialización, educación y exposición en los medios de comunicación en la niñez y de experiencias con el desempeño gubernamental, social y económico en la etapa adulta; IV), afecta la estructura y el desempeño gubernamental, ya que las direcciones causales entre cultura, estructura y desempeño van en ambas direcciones (González-Pérez, 2006, p. 32).

Teoría formal de la política

La teoría política no es una disciplina independiente, por el contrario, se nutre de ciencias como la sociología; la ciencia de ciencias, es decir, la filosofía; el derecho; la economía; la antropología; entre otras. Al estudiar al hombre desde el punto de vista de su relación con su gobierno, se ve influida por conceptos provenientes de las anteriores ciencias. Es importante vincular la cultura con el desarrollo. Como lo señala la Comisión Mundial de Cultura y el Desarrollo (como se citó en Coulomb-Herrasti, 2006), "(...) la cultura no es un medio para alcanzar fines, sino que es la base social de los fines mismos" (p. 26). Es por ello que actualmente la cultura representa una herramienta para buscar el desarrollo, no solo económico, sino del individuo y de la colectividad.

Teoría pedagogía crítica

La pedagogía crítica tiene componentes éticos, políticos, metodológicos, y vitaliza al hombre como sujeto dentro del proceso. Un sujeto con conciencia crítica capaz de reconocerse en el mundo y transformarlo, llegando a obtener esta conciencia, necesita una educación dialógica, en la que se establezcan relaciones horizontales y el conocimiento sea reflexivo (y co-construido). La pedagogía crítica supone un crecimiento personal de educadores y educandos; no es puro formalismo o activismo con acciones sin sentidos, sino que supone un accionar reflexivo y transformador (Mirabal (2008) citado en Velásquez-Fernández, 2012, p. 20).

Teoría de la democracia deliberativa de Jürgen Habermas

Lizárraga-Gómez (2015) ha considerado a la democracia deliberativa como un proceso de expresión de opiniones de forma argumentada en un contexto de tolerancia y respeto a derechos y libertades, por los intereses, valores individuales y sociales que pueden ser expresados como parte de las condiciones fundamentales que sostienen tales opiniones. Habermas expone su concepto de "política deliberativa", que pasa por el de democracia radical, y propone que los participantes en el proceso de deliberación sean ciudadanos, por lo que sugiere que es un proceso impulsado por los intereses de quienes participan y tienen la voluntad de exponer dichos intereses, de ello surgen argumentos y justificaciones que se afinan en el proceso de escuchar a los demás.

Metodología

El diseño metodológico parte de la investigación cualitativa que consiste en la:

Recogida de información basada en la observación de comportamientos naturales, discursos, respuestas abiertas para la posterior interpretación de significados. Sin embargo, el concepto de método cualitativo analiza el conjunto del discurso entre los sujetos y la relación de significado para ellos, según contextos culturales, ideológicos y sociológicos (Sinnaps, s.f., p. 61).

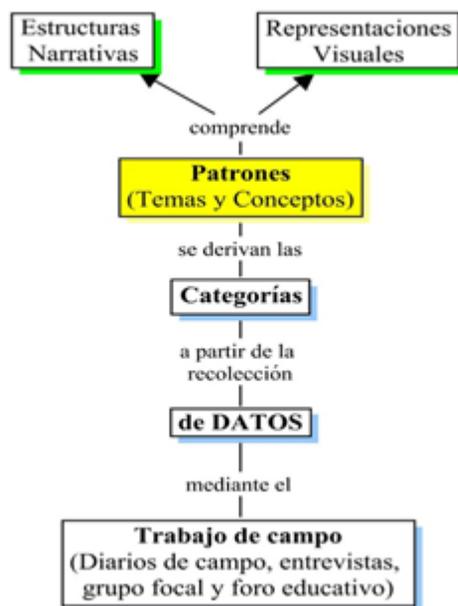
Por ejemplo, LeComte (1995, citado en Balcázar-Nava, González-Arratia, Gurrola-Peña y Moysén-Chimal, 2013) define la investigación cualitativa como una forma de descripción a partir de las narraciones, entrevistas, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video, entre otros.

Para el desarrollo de la investigación se escogieron veinte (20) estudiantes. Lo característico es que fueron estudiantes que pertenecen al gobierno escolar de la Institución.

La recolección de la información se dio mediante dos (2) técnicas. Una es el grupo focal, que consiste en una: “(...) discusión grupal que se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes” (Morgan, citado en Mella, 2000, p. 7). Esta técnica se realizó con diez (10) estudiantes del gobierno escolar (representantes y mediadores), para indagar acerca de las percepciones sobre cultura política de los estudiantes de 7° a 11° grados. La otra técnica es la entrevista, que en palabras de Fontana y Frey (citados en Vargas-Jiménez, 2012) permite la recopilación de información detallada por parte del investigador, quien pretende obtenerla de una forma oral y personalizada. Las entrevistas se aplicaron a diez (10) estudiantes y a cinco (5) docentes pertenecientes al gobierno escolar, en ellas se identificaron las manifestaciones e inconvenientes de la cultura política al interior de la Institución Educativa.

Para el análisis de la información se aplicó la teoría fundamentada, que permitirá formular conceptos nuevos a partir de la información y saberes que aportaran cada uno de los estudiantes entrevistados. Para Chiner (2011), el análisis de datos implica varias fases cíclicas que lo componen, estos pasos forman un proceso de análisis inductivo, como se presenta en la siguiente figura:

Figura 2. Estructura del análisis inductivo de datos.



Fuente: (Chiner, 2011, p. 5).

Trabajo de campo

En este punto se hizo la recolección de los datos a partir de las técnicas aplicadas, se realizó un análisis por descubrimiento, se seleccionaron los aspectos importantes para el estudio. El trabajo de campo se desarrolló con el coordinador académico de la Institución Educativa, a partir de reuniones periódicas; se

establecieron las fechas y las muestras correspondientes para la realización de cada una de las técnicas. Seguidamente a la ejecución de las mismas, se dio paso a la transcripción de las narrativas que dieron a conocer las categorías bases del proyecto de investigación.

Codificación de categorías

Este proceso consistió en dividir los datos en partes a través de un sistema de clasificación (codificación y triangulación). Para ello se partió de tres (3) estrategias que facilitaron el proceso:

- Segmentar los datos en unidades de contenido denominados temas (no más de 25-30) y agrupar los temas en grupos mayores para formar categorías.
- Comenzar con categorías predeterminadas (no más de 4-6) y dividir las en subcategorías.
- Combinar ambas estrategias utilizando algunas categorías predeterminadas y añadiendo nuevas categorías que se hayan descubierto.
- Cada una de estas categorías supone una comparación constante, en la que el investigador contrasta cada tema y categoría para determinar las características distintivas de cada una de ellas.

Desarrollo de un sistema organizado de datos

Se dividieron los datos en segmentos (incidentes, unidades con significado o unidades de análisis) que contienen una idea o parte de información relevante para el estudio que pertenece a una categoría específica.

Desarrollo de temas como categorías

Una categoría es un nombre abstracto que representa el significado de temas similares. Los temas, sin embargo, pueden pertenecer a más de una categoría. Esto es debido a que el contenido de un tema (afirmaciones explícitas) puede tener varias connotaciones (significados implícitos).

Formación de patrones

Por último, se plasmaron las afirmaciones generales sobre las relaciones entre las categorías con el objeto de estudio, donde se intenta entender los complejos enlaces entre varios aspectos de las situaciones de las personas, sus procesos mentales, creencias y acciones. Y una vez transcrita toda la información recolectada, se pasó a codificar y, respectivamente, a denominar cada uno de los enunciados de docentes y estudiantes con las categorías. En la siguiente tabla se aprecian los códigos correspondientes:

Tabla 1. Códigos usados para el grupo focal y entrevista.

Código	Significancia
E1GF	Estudiante 1–Grupo focal.
E2GF	Estudiante 2–Grupo focal.
E3GF	Estudiante 3–Grupo focal.
E4GF	Estudiante 4–Grupo focal.
E5GF	Estudiante 5–Grupo focal.
E6GF	Estudiante 6–Grupo focal.
E7GF	Estudiante 7–Grupo focal.
E8GF	Estudiante 8–Grupo focal.
E9GF	Estudiante 9–Grupo focal.
E10GF	Estudiante 10–Grupo focal.
EE1G7	Entrevista–Estudiante 1–Grado séptimo.
EE2G7	Entrevista–Estudiante 2–Grado séptimo.
EE3G8	Entrevista–Estudiante 3–Grado octavo.
EE4G8	Entrevista–Estudiante 4–Grado octavo.
EE5G9	Entrevista–Estudiante 5–Grado noveno.
EE6G9	Entrevista–Estudiante 6–Grado noveno.
EE7G10	Entrevista–Estudiante 7–Grado décimo.
EE8G10	Entrevista–Estudiante 8–Grado décimo.
EE9G11	Entrevista–Estudiante 9–Grado once.
EE10G11	Entrevista–Estudiante 10–Grado once.
EPEV	Entrevista–Profesor de Ética y Valores.
EPE	Entrevista–Profesor de Emprendimiento.
EPCS	Entrevista–Profesor de Ciencias Sociales.
EPO	Entrevista–Psico-orientadora.
EPEÑOL	Entrevista–Profesor de Español.

Fuente: elaboración propia.

Resultados

La incidencia del concepto de cultura política en los estudiantes de la institución es el objeto de la investigación, situación que no debe ser ajena al desarrollo institucional ni a los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) de los diferentes centros educativos. Cabe resaltar que no se pudo evidenciar la relación del PEI de la institución con el objeto de estudio de la investigación, la información proporcionada no fue suficiente para llegar a relacionarlos. Los resultados muestran que los significados de cultura política en los estudiantes de la institución se ven permeados por sus actividades académicas diarias, las que intentan generar un equilibrio institucional con las acciones de los líderes políticos estudiantiles (representantes y mediadores).

A continuación se muestran las categorías bases y subcategorías de la investigación con su respectiva significancia, como lo muestra la tabla 2.

Tabla 2. Categorías base de la investigación.

Aspectos	Subcategoría	Categoría general
Tener información o conocimientos profundos y con experiencia directa sobre algo.	Desconocimiento de la cultura política.	
Conjunto de orientaciones cognitivas (básicamente conocimientos y creencias), evaluaciones (opiniones y juicios) y actitudes (tendencias psicológicas que permiten a los individuos hacer valoraciones) que una población manifiesta frente a diversos aspectos de la vida y del sistema político.	Concepciones.	
Organización del estado en la cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que confieren legitimidad a sus representantes.	Decisiones democráticas. Proceso democrático.	
Factor explicativo de la estabilidad y modernización democráticas.	Incidencia política.	Cultura política
Orientaciones activas y pasivas de los ciudadanos.	Orientación política.	
La incidencia política es un proceso llevado a cabo por un individuo o un grupo, que normalmente tiene como objetivo influir sobre las decisiones políticas de los demás.	Influencia en el ideario político.	
Las competencias tienen que ser integradoras de conocimientos, habilidades, actitudes y capacidades.	Desarrollo de competencias.	
La comunicación como actividad consciente de intercambiar información entre dos o más participantes con el fin de transmitir o recibir significados.	Comunicación.	

Continúa en la página siguiente

Continúa en la página anterior

Aspectos	Subcategoría	Categoría general
Un escenario es un ámbito “social de encuentro entre individuos, grupos y fuerzas sociales y/o políticas que permite la confrontación de opiniones, aspiraciones, iniciativas y propuestas, representativas de una gama de identidades y de intereses específicos de los cuales son portadores tales agentes”.	Escenarios de participación.	
La motivación es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta del individuo.	Motivación para participar en la política.	PRÁCTICA POLÍTICA
Promoción de la participación activa e incidente de los individuos a través de la articulación de estrategias que fortalezcan la participación democrática.	Formación política.	
Exposición de forma clara y didáctica, pero al mismo tiempo informada y rigurosa, sobre los distintos enfoques con que los principales teóricos políticos han abordado el concepto.	Intencionalidad de la cultura política.	

Fuente: elaboración propia.

La falta de información acerca de la cultura política o la misma incompreensión de su naturaleza, cualidades y relaciones, llevan a los estudiantes a errar sobre el concepto de esta; el informante define la cultura política como: “honestidad, respeto, humildad, responsabilidad, ayuda y población” (Comunicación personal).

El desconocimiento debe ser cuestionable; o en su defecto, puede deberse a la inaccesibilidad del conocimiento, lo cual no conlleva, de ningún modo, una responsabilidad de la persona por desconocer, sino que en realidad desconoce porque no puede acceder a tal conocimiento (Flores, 2012).

Teniendo en cuenta los ideales, opiniones y maneras de entender su entorno político, los estudiantes y docentes la conciben como: “Es como una forma que usan algunas personas para mostrar sus cosas y mostrar algunos puntos de vista sobre el país” (Comunicación personal). O, “La política es el arte de gobernar y hacer las cosas bien con el único propósito de darle beneficio a la comunidad, esa es la política y así la concibo desde mi concepción” (Comunicación personal).

Lo que, en palabras de Almond y Verba (1970, citados en Martínez-Rosales, 2012), muestra una perspectiva desde una orientación cognoscitiva que se refiere a la información y el conocimiento que se tiene sobre el sistema político en su conjunto, sobre sus roles y sus actores en particular. Al mismo tiempo, los sujetos manejan una identidad cultural que se ve respaldada por la formación u orientación de sus docentes.

Incide grandemente porque somos políticos, y los seres políticos desarrollamos nuestro trabajo desde todos los ámbitos, y cada vez que entramos a un aula de clase como profesores, ahí está una línea política porque direccionamos nuestro trabajo hacia un enfoque, y ese enfoque va a transformar la mente de otros y eso es política (Comunicación personal).

La cultura política participativa es en la que los ciudadanos tienen conciencia del sistema político nacional y están interesados en la forma en que opera, en ella consideran que pueden contribuir con el sistema y que tienen capacidad para influir en la formulación de las políticas públicas. Almond y Verba (1999) (citados en Martínez-Rosales, 2012) dicen que a este tipo de comportamiento comprende una subordinación, y que:

(...) los ciudadanos están conscientes del sistema político nacional, pero se consideran a sí mismos subordinados del gobierno más que participantes del proceso político y sólo se involucran con las medidas y políticas del gobierno y no con la formulación y estructuración de las decisiones y las políticas públicas. (Martínez-Rosales, 2012, p. 9).

Según lo anterior, a las relaciones existentes entre el gobierno y los individuos se les denominan relaciones de poder. Mientras que los estudiantes lo relacionaron de la siguiente manera: “yo asocie las palabras respeto, honestidad, educación, cultura e identidad. ¿Por qué? Pues tenemos que tener una identidad, bueno, para tomar decisiones” (Comunicación personal); “Yo asocie las palabras cumplimiento, responsabilidad, igualdad, filosofía y amor. Toma a la filosofía como ser político que somos” (Comunicación personal).

Este análisis se basa en el concepto del filósofo Alois Dempf (citado en Cabrero-Blasco, 2016), quien afirma que la cultura política ha sido mentada a veces, aunque sea de forma esporádica, a lo largo de la historia, pues existe una relación directa con el “arte político” de un país o en una época determinada, y cuya relación se produce por una mayor formación con respecto a lo político que se destaca sobre la cultura general.

Las decisiones democráticas son tomadas con el fin de generar un bienestar en la sociedad, donde todos tengan el derecho de elegir y ser elegidos; desde el ámbito académico y social, los estudiantes dieron a conocer sus concepciones frente a la importancia de integrar la cultura política en los diferentes escenarios, enunciando lo siguiente. En lo académico expresaron: “elegir al representante del salón o colegio”, y en lo social como: “Votación, actividades políticas y peones públicos”. Uno de los participantes concluye: “Podemos participar en las votaciones y en actividades políticas donde las personas puedan participar y saber qué es lo político” (Comunicación personal).

En contraste con lo evidenciado, Almond y Verba (1999) (citados en Martínez-Rosales, 2012), proponen que la orientación cognoscitiva se refiere a la información y el conocimiento que se tiene sobre el sistema político en su conjunto y sobre sus roles y sus actores en particular; en este sentido, para los estudiantes votar es una acción que propicia la generación de espacios participativos, sin dejar de lado la criticidad de los mismos.

El proceso democrático es percibido por los participantes como una sociedad abierta donde el orden público debe predominar; la expresión de ideas va de la mano con la formación que reciben, de allí surgen espacios reflexivos sobre dichos procesos. Según lo anterior, los participantes expresaron: “sí, porque sería mejor, yo creo que la sociedad se vería más abierta y no regida por un status o un sistema” (Comunicación personal); “No, porque no se les permitiría expresar a las personas sus ideologías frente a lo que ellos quieren” (Comunicación personal).

Desde una concepción más amplia de la democracia y la política se ubican las ciudadanías críticas, en las que el concepto de cultura está relacionado con las prácticas y experiencias de los sujetos sociales en su proceso de formación (Almond y Verba, 1999, citados en Martínez Rosales, 2012). La incidencia política, desde los docentes y estudiantes, es vista como una transformación de las prácticas con un imaginario político y práctica directa. Los participantes concluyen con lo siguiente: “Pues influye directamente porque todo lo que los políticos exigen nos afecta a todos” (Comunicación personal); “De qué manera inciden, en la participación directa de los muchachos en la elección de personeros, en la elección de representantes de cursos, en la elección entre los mismos docentes que participan en el gobierno escolar” (Comunicación personal).

Lizárraga Gómez (2015) ha considerado a la democracia deliberativa como un proceso de expresión de opiniones de forma argumentada en un contexto de tolerancia y respeto a los derechos y libertades por los intereses y valores individuales y sociales, los cuales pueden ser expresados como parte de las condiciones fundamentales que sostienen tales opiniones. Esto significa cierto grado de expresión de la voluntad de los participantes, en cuanto no se trate de personas que hayan estado en ese proceso de manera forzada, pero también es un proceso en que las opiniones se van elaborando gracias a que son escuchadas y son expuestas de manera argumentada por otros, lo que permite, a la vez, hacer de este un proceso instructivo, pues se puede ir aprendiendo de los demás.

Asimismo, las manifestaciones políticas en los estudiantes, de acuerdo con su ideología y la formación brindada por la institución, son relacionadas de la siguiente manera: “voto del personero”.

Otros no tienen el conocimiento frente a su ideología política. Un elemento importante para la sociedad, y especialmente para el sector educativo, es cómo promover los índices de convivencia democrática, no solamente referidos a procesos electorarios, sino como forma de convivencia social donde prevalezcan valores como el respeto, la tolerancia hacia lo diverso, la igualdad y la libertad. La participación incrementa el potencial democrático de una nación, justamente porque aumenta el compromiso ciudadano con valores democráticos tales como la idea de una sociedad atenta y vigilante de los actos del gobierno e interesada en hacerse oír por éste; pero también quiere organizarse en defensa de sus derechos, para ser escuchada por el gobierno y, en fin, para influir en los rumbos y direcciones de la vida política, en el sentido más amplio (Peschard, 2016), dado que a mayor escolaridad se asocia un mayor interés y una más amplia participación política.

Como es natural, toda formación debe tener una acción que esté orientada a regenerar los constructos sociales, y para los estudiantes esta se hace a través de la participación democrática en la toma de decisiones para elegir a sus gobernantes estudiantiles.

Pues la personería de la institución o el representante de salón, porque eso es lo más parecido a un presidente o a un gobernante; no, mejor cambiemos la palabra, no gobernante, sino líder, los cuales velan por el bienestar de los compañeros y (por) mejorar su manera de vivir (Comunicación personal).

Y para llevar a cabo el cumplimiento del objetivo de la cultura política, se hace necesaria la intervención de los diferentes actores que, de una u otra forma, influyen en el pensar del ciudadano; para el caso serían los líderes estudiantiles y los docentes encargados de promover manifestaciones políticas adecuadas según el entorno, pues ellos son los principales difusores que tendrán la misión de instaurar

en los demás una conciencia ciudadana que impulse la participación y la práctica de valores políticos que generen cambios en el sentir político de la población (Guamuche, 2014). Y esta orientación política tiene gran influencia en la Institución educativa, uno de los entrevistados manifiesta: "(...) pues la mayoría los profesores del área de sociales, y la personera, que es la encargada de hablar sobre la política y de dejarnos claro de qué se trata eso" (Comunicación personal).

Es aquí donde la pedagogía crítica supone un crecimiento personal de educadores y educandos; no es puro formalismo o activismo con acciones sin sentidos, sino que supone un accionar reflexivo y transformador.

El desinterés político en los estudiantes evidencia el poco compromiso frente a las actividades académicas, haciendo que su orientación política sea nula; por ejemplo argumentan lo siguiente: "(...) ninguna, pues en realidad no me gusta la política porque las personas que se meten a eso no suelen ser responsables, dicen cosas que no van a cumplir" (Comunicación personal); y así lo manifiesta otro estudiante: "Umm, en realidad no, porque, o sea, no me interesa tampoco la política porque todos tienen la culpa de algo, porque uno hace algo bien y luego lo hace mal y al revés" (Comunicación personal).

Es cada vez más difícil "politizar" a los jóvenes debido a los factores que han influido en los diferentes contextos. La actitud se conduce por un comportamiento habitual, en el cual se van generando unas creencias y reacciones que pueden conformarse como una cultura; por otra parte, la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse de cierta forma ante un objeto cognitivo (Kerlinger, 1975, citado en Díaz-Nagles, 2011). No obstante, cuando se refiere a los jóvenes y su relación con la sociedad en la que se desenvuelven, también entran a jugar diferentes factores que de una u otra forma son parte de toda la formación que van adquiriendo; la apatía política entre los jóvenes puede señalarse en relación directa con los mínimos espacios otorgados en las estructuras de poder, así como en la toma de decisiones y en la intervención en los asuntos públicos.

Los escenarios de participación contribuyen al fortalecimiento de la sociedad; en el caso del sector educativo, los estudiantes expresaron lo siguiente: "no, la verdad no. Dicen hacer las cosas y en sí no las hacen, todo queda en palabras, no lo hacen con hechos" (Comunicación personal).

Dentro de dicha convivencia democrática, los jóvenes del nuevo siglo juegan un rol fundamental, así como el contexto actual donde se desenvuelven, en el que se reconoce una sociedad altamente fragmentada y atomizada que difícilmente puede desarrollar valores de integración y desarrollo democrático. La cultura política democrática conlleva la idea de pluralidad y, muy ligada a ésta, la de competencia, en el sentido de lucha o juego político, pues se parte de la convicción de que cada cual tiene el mismo derecho a ejercer todas las libertades individuales que le corresponden (de creencia, de expresión, de agrupación, etc.), sin distingo alguno, de manera que en ella sólo tiene cabida una actitud de tolerancia frente a creencias diferentes y hasta contradictorias, y una convicción de que éstas pueden coexistir en un mismo espacio político.

Finalmente, la intencionalidad de la cultura política, según los estudiantes y docentes, debe ir orientada hacia una política de servicio: "debe ser ayudar a las personas, no dejarlas fuera de base, tener claro sobre la política, y pues, dejar tanto la corrupción para que tengamos un país mejor y que prospere",

(Comunicación personal); “porque la política es el motor, pero política en el sentido del servicio que hace que el ser humano quiera trascender y dejar una huella significativa en este mundo. Nacimos para dar no para recibir, no para dar” (Comunicación personal). Donde se vean involucrados procesos participativos en que los ciudadanos adquieren conciencia del funcionamiento del sistema político nacional y están interesados en la forma en que opera, pero sin dejar a un lado su contribución por mejorar o influir en la formulación de las políticas públicas que benefician a la sociedad.

Para ello, los jóvenes deben desempeñar un rol político que los haga partícipes de toda decisión social, y lo mencionan así: “mi rol sería el de cuál puede escoger y tomar decisiones para elegir lo mejor no solo para mí, sino para las personas que me rodean, para las personas que diariamente están conmigo” (Comunicación personal); “Pues mi rol puede ser que soy un estudiante libre de pensamiento y todavía no está muy claro lo que uno tiene que pensar, pero con esfuerzo y ayuda se puede cambiar ese pensamiento” (Comunicación personal).

Estas creencias direccionan el equilibrio de la persona y el desarrollo de la sociedad, son consideradas como mediadores entre un estímulo y un comportamiento o respuesta, que permiten el desarrollo de distintas ideas, concepciones políticas, credos religiosos, sin alterar el orden social (Villegas (1979) y Salazar y Cols (1982), citado en Díaz-Nagles, 2011).

Conclusiones

La cultura política es entendida como aquellos valores, actitudes y percepciones que los ciudadanos tienen sobre el Gobierno, estas señalan la forma y dan pautas a las decisiones que enmarcan el ámbito político y social de los individuos para generar una estabilidad en el fomento y desarrollo de sus imaginarios políticos.

El proceso de investigación con los estudiantes de la Institución Educativa Francisco José de Caldas ofreció nuevas perspectivas y conceptos frente a lo entendido por cultura política, los estudiantes que pertenecen al gobierno escolar, tienen clara su función o rol en la Institución, pero aquellos que no pertenecen, no sabían que contestar o se tornaban apáticos a la actividad.

Como docentes u orientadores de cualquier proceso académico, se debe incentivar a los jóvenes a la participación política, a asumir responsabilidades como ciudadanos en los cambios de la comunidad, en la sociedad y en la educación, no limitarlos a un solo espacio democrático, pues como lo mencionaron docentes y estudiantes, los jóvenes tienen una visión o política humana que promover a través de la observación, estructuración y planificación de proyectos que ayuden a solventar las necesidades del pueblo.

Es necesario fortalecer los procesos de cultura política en la Institución Educativa Francisco José de Caldas, pues la participación de los docentes y estudiantes se evidencia en tres momentos: 1. Quienes participan activamente de estos procesos; 2. Aquellos cuya intervención es casi nula; y 3. Los que se muestran apáticos o apolíticos frente al tema. Para ello es preciso incentivar a los estudiantes y docentes a generar un pensamiento reflexivo y crítico, desde donde se puedan analizar las distintas necesidades sociales y tener la capacidad de orientarlas y darles una solución.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Angarita-Tapiero, B. (2014). *Los procesos de formación política en la escuela y configuración de cultura política* (Tesis de maestría). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/10476>.
- Balcázar-Nava, P., González-Arratia, N., Gurrola-Peña, G. M., y Moysén-Chimal, A. (2013). *Investigación cualitativa*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/21589/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf?sequence=3&isAllowed=y>.
- Cabrero-Blasco, E. (2016). *Cultura política y filosofía del Estado en Ortega y Gasset, (1905-1932)* (Tesis de doctorado). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/36938/1/T37012.pdf>.
- Chiner, E. (2011). *Materiales docentes de la asignatura Métodos, Diseños y Técnicas de Investigación Psicológica*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10045/19380>.

- Coulomb-Herrasti, D. (2006). *Aproximación a la política cultural del siglo XXI: Los casos argentino y mexicano* (Tesis de maestría). México D.F.: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Recuperado de <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/94/Herrasti%2c%20Rivera%20-%20Aproximaci%C3%B3n%20a%20la%20pol%C3%ADtica%20cultural%20del%20siglo%20XXI%20los%20casos%20argentino%20y%20mexicano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Díaz-Nagles, M. A. (2011). *Cultura política y juventud: el papel de la escuela en la formación política de los jóvenes* (Trabajo de grado). Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis453.pdf>.
- Florencia, M. (2012). *Perspectivas Bioéticas*. Barcelona: Editorial Universit De Barcelona.
- González-Pérez, M. A. (2006). *Pensando la política: representación social y cultura política en jóvenes mexicanos*. México D.F.: Plaza y Valdés S.A. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=MC16mFnVEGkC&pg=PA32&lpg=PA32&dq=ya+que+las+direcciones+causales+entre+cultura,+estructura+y+desempe%C3%B1o+van+en+ambas+direcciones&source=bl&ots=1Rqb455j7n&sig=GC-VevqCcAqlcBk_ap8xDzD42tQw&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwj.
- Guamucho, A. I. (2014). *Necesidad de implementar programas que difundan la práctica de la cultura política en Guatemala* (Trabajo de grado). Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Recuperado de http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/04/04_11826.pdf.
- Jorge, J. E. (2012). La investigación de los efectos de los medios sobre la participación política: El enfoque de la cultura política. *Question*, 1(35), 294-316. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1556/1370>.
- Lizárraga-Gómez, A. (2015). *Cultura política y ciudadanía: la educación cívica en México a través del Instituto Federal Electoral 1997- 2003* (Tesis de doctorado). Valencia, España: Universidad de Valencia. Recuperado de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49012/Tesis%20Adolfo%20Lizarraga%20Gomez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Martínez-Rosales, D. I. (2012). *La cultura política subnacional: los casos de Aguascalientes y San Luis Potosí 2001-2008* (Tesis de grado). San Luis de Potosí, México: El Colegio de San Luis. Recuperado de <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/MartinezRosalesDanielalvette.pdf>.
- Mella, O. (2000). *Grupos focales. Técnica de investigación cualitativa* (Documento de trabajo). Chile: Recuperado de <http://files.palenque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>.
- Peschard, J. (2016). *La cultura política democrática*. México: Instituto Nacional Electoral Viaducto Tlalpan. Recuperado de <https://portalanterior.ine.mx/archivos2/portal/historico/contenido/recursos/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-CuadernosdeDivulgacion/docs/02.pdf>.

Sinnaps. (s.f.). *Método de investigación cualitativa* [Mensaje de un blog]. Sinnaps. Recuperado de <https://www.sinnaps.com/blog-gestion-proyectos/metodologia-cualitativa>.

Vargas-Jiménez, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 3(1), 119-139. Recuperado de http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_DICIEMBRE_2013_69/UNED/2012/investigacion_cualitativa.pdf.

Velásquez-Fernández, A. (2012). *Equilibra tu vida. No al consumo*. Santiago de Cali: Ministerio del Interior y de Justicia, Dirección Nacional de Estupefacientes y Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC. Recuperado de http://www.infopsicologica.com/documentos/2012/Equilibra_tu_Vida.pdf.